DOMINGO II DE CUARESMA 28 DE FEBRERO DE 2021

APRENDE A SER, VIVIR Y ANUNCIAR



PARROQUIA NUESCRA SEÑORA DE LA GRANADA

¡Cuánta necesidad hay de hacer en este momento histórico que vivimos un pacto con la verdad de uno mismo y con la verdad de Dios! Esto llenará de alegría nuestra vida y aportaremos vida y esperanza a esta historia. En la pandemia que estamos viviendo suenan muchas voces, pero os invito a que en esta Cuaresma dejéis que Dios nos hable y nos dé palabras de esperanza y de cómo se alcanza la verdadera libertad. La historia que estamos viviendo nos obliga a saber mirar al mundo con esperanza, con ternura, con cálida y reposada mesura. Hay que eliminar todo aquello que se aleje de lo que realmente salva al mundo. Hoy necesitamos

hombres y mujeres que no renuncien al deseo de santidad, cristianos que estén dispuestos a no traicionar a Dios y al mundo.

Necesitamos hombres y mujeres que, sin prejuicios de ningún tipo, tengan el atrevimiento de hablar con Dios y dirigirse a Él de esta manera: «Enséñame tu camino, instrúyeme en tus sendas. Que sea capaz de caminar en verdad, de abrir mi corazón a tu misericordia y tu ternura. Que perciba y experimente tu bondad, que sea humilde y valiente para poder ver lo que por mí mismo soy incapaz, pero que Tú, sin embargo, me revelas, y que con humildad lo sepa integrar en mi vida. Que vea no solamente si Tú me haces más feliz, sino también si soy capaz de hacer más felices a los que tengo a mi lado y provocar cambios en la vida. Empújame a responder a esta pregunta, ¿qué o quién mueve en el fondo mi vida? Que no tenga la tentación de huir de la soledad para responder a esta pregunta, que con valentía responda y también con esta valentía sepa reconocer que yo solo no me basto y que escuche entonces la voz de Dios». No te evadas, la pandemia nos ha puesto en la hora de la verdad. Hay una expresión de san Pedro Poveda que últimamente sostiene mi quehacer cotidiano: «Cuando lo de afuera nos mueve a la tristeza, echemos la mirada hacia dentro, a lo más secreto del alma, y encontraremos la alegría».

Con una pandemia que se alarga, con graves consecuencias en distintos ámbitos, percibimos más que en otros tiempos la necesidad de tener a nuestro lado maestros de la construcción del hombre interior, no deterioradores de la verdad del ser humano. A lo largo de la historia, en momentos de fuerte crisis de valores, grandes hombres y mujeres fraguaron caminos nuevos. Ahora, frente a los intentos de retirar a Dios a la esfera de lo pasado y de lo privado, urge su luz.

Recuerdo épocas recientes en nuestra historia de Europa donde parecía que no podían convivir lo profano y lo sagrado. Y la historia es también maestra. Hubo intentos de arrollar lo sagrado de muchas maneras, incluso con legislaciones que no reconocían la presencia de

quienes legítimamente desean contar con Dios en sus vidas y hacer propuestas públicas. En momentos así también hay hombres y mujeres excepcionales que sienten la necesidad de reaccionar siendo testigos fuertes de Dios. No se ponen a llorar por los tiempos pasados, pues saben que en el hoy Dios está actuando y quiere provocar, desde el fondo de la vida, al ser humano para que descubra quién es y qué está llamado a hacer.

En esta Cuaresma y en este momento, recordemos las palabras del Papa Francisco, cuando nos dice que la Iglesia está llamada transparentar la novedad del Evangelio «sine glossa», «el corazón del mensaje de Jesucristo» (EG 34), «el contenido esencial del Evangelio» (EG 265), la absoluta novedad que nos trae Él, pues «Él es siempre joven y fuente de constante novedad» (EG 11). En momentos de cambios históricos estamos llamados a impulsar una evangelización kerigmática, que toque el corazón del ser humano y nos provoque entrar en la verdad del hombre. Pero ¿qué es el kerigma? Es el amor misericordioso y salvador de Dios-Amor por su Hijo y en el Espíritu. Nos dice el Papa Francisco que «donde está tu síntesis, allí está tu corazón» (EG 143). Y el corazón de la fe se sintetiza en estos dos textos: «Dios es amor» (1 Jn 4,8) y «lo más importante es el amor» (1 Co 13, 13). Por ello, a todos los discípulos de Jesucristo se nos urge a vivir una espiritualidad evangelizadora (EG 259-283), pues así superaremos las tensiones que nos afectan (EG 79-106). En esta etapa tengamos la alegría de evangelizar frente a la tristeza individualista que cierra el corazón y produce cristianos «cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua» (EG 6). Como subraya Francisco, tienen que tener eco en todos los discípulos de Cristo aquellas palabras de san Pablo VI: «Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas» (EN 80).

En esta línea, en esta Cuaresma te invito a tres tareas:

1. Desarrolla tu capacidad de mirar. Aprende a mirar hacia dentro, en la profundidad. No tengas miedo; descubre tu mundo interior y lo que realmente más necesitas, escucha a Dios, mira cómo sin violentar tu vida te puede responder a las cuestiones más importantes de la misma.

2. Acude a quien te ayuda a desarrollar todas las capacidades y facultades, esas que te capacitan para entrar y acceder con mucha más hondura. Toma conciencia de que las cuestiones más importantes en tu

vida las has de responder desde esa hondura.

3. Busca tiempos para escuchar a Dios, pues desarrolla en tu vida todo aquello que tiene que ver con estar bien con uno mismo y con los demás. Te hace respetar la integridad de los otros, no te deja arrastrarte nunca por aquello que no es consecuente con lo que eres y te ayuda a integrar en la vida aquello que se presenta como dificultad, sin que te haga daño ni a ti ni a los demás.

Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra -Arzobispo de Madrid





PRIMERA LECTURA Gén 22, 1-2. 9a. 10-13. 16-18 El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe

Este pasaje es una de las páginas más sublimes de la Escritura desde el punto de vista espiritual y artístico. Dios pide sacrificar la misma promesa, es decir, la seguridad divina de su futuro, en la persona de su hijo querido. La respuesta de Abrahán es la obediencia de la fe desde un corazón acongojado. Todo nos lleva al sacrificio perfecto y eterno del Hijo unigénito.

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Mona y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré». Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios. Abrahán levantó allí el altar v apiló la leña. Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Pero el ángel del gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy». El ángel le



ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo». Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz»

Palabra de Dios

SALMO Sal 115, 10 y 15. 16-17. 18-19 **R/. Caminaré en presencia del** Señor en el país de los vivos.

Entrando en la oración de su pueblo, recitando este salmo, Jesús le infundió una dimensión "universal". El drama de Israel "desgraciado", oprimido, es el de todo hombre, bajo el peso de su "condición humana"... La acción de gracias de Israel "ante el bien que Dios le ha hecho" es la de todo hombre ante la resurrección prometida.

- 🖠 Tenía fe, aun cuando dije: «¡Qué desgraciado soy!». Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.
- 🖠 Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre. Señor

🖠 Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

SEGUNDA LECTURA Rom 8, 31b-34 Dios no se reservó a su propio Hijo

Jesús afrontó la muerte para que nadie deba sufrir la muerte eterna; nos ha resucitado e intercede siempre por nosotros para que también nosotros podamos lograr la vida en plenitud en presencia de Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

Palabra de Dios

versículo antes del Evangelio Cf. Lc 9, 35

En el esplendor de la nube se ovó la voz del Padre: «Éste es mi Hijo, el Elegido: escuchadlo».

SANTO EVANGELIO Mc 9, 2-10 Éste es mi Hijo, el amado

El Padre, origen de toda paternidad, revela su corazón haciéndonos revivir con Abrahán el sacrificio y la paz de la ofrenda suprema. Contemplemos la luz que irradia la persona de Cristo transfigurado: es un desgarrarse el cielo, un rayo de luz eterna que llega al corazón para herirlo con la nostalgia del rostro de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador. como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús, Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:



«Maestro, iqué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo». De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir Palahra del Señor aquello de resucitar de entre los muertos.



MACEMOS PARROQUIA

- Miércoles a las 19.30h en el Templo... Charla sobre San José y la Familia
- Jueves Eucarístico:
 - o Exposición del Santísimo en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
 - O Adoración Parroquial de 20 a 21h
- El próximo VIERNES, día 5 de marzo: JESÚS DE MEDINACELI Primer Viernes de mes. Adoración al Santísimo de 9 a 13h y de 17.30 a 19h
 - Durante todos los viernes de Cuaresma (Abstinencia) rezaremos el Ejercicio del Viacrucis a las 19.30h.
- Próximo Sábado a las 19.45h... CONCIERTO DE CUARESMA, a cargo de la Orquesta Allegro. ¡No te lo pierdas!
- Domingo, a las 18h, <u>DEVOCIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ.</u>
 Contemplaremos sus Dolores y sus Gozos en el cuidado al niño Jesús.
 EJERCICIOS ESPIRITUALES... de 18 al 21 de marzo. Más información en sacristía.
 -CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA. Del 28 al 31 de marzo. Más información en Sacristía.

